

La promesa de una competencia para la interacción entre el alumnado en el proceso didáctico: trabajo en equipo

Inés M^a Muñoz Galiano

Departamento Pedagogía. Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas, s/n, Nuevo Edificio Humanidades y Ciencias de la Educación C5-248, 23071, Jaén, España.

imunoz@ujaen.es

Resumen

La coyuntura actual de desarrollo del Espacio Europeo en relación a la educación y al trabajo, nos impulsa a buscar medidas adecuadas que garanticen la excelencia y que satisfagan las necesidades de la práctica laboral contemporánea. Para este propósito, se apuesta por adecuar todo nivel educativo a los requerimientos de las prácticas profesionales y de la vida; el objetivo no es obtener nociones sobre hechos y conceptos, sino orientar el saber en procedimientos y actitudes, es decir, adquirir competencias.

El énfasis puesto en la acción nos lleva a modificar la metodología utilizada en el proceso didáctico, otorgándole un mayor protagonismo al alumnado y favoreciendo su interacción mediante la cooperación y el trabajo en equipo. Dada la relevancia de dicho proceso, en este capítulo valoraremos la incidencia del trabajo en equipo como estrategia metodológica. Se constata el sentido y significado de la capacidad para trabajar en grupo como medio para favorecer la interacción del alumnado y desarrollar las habilidades implícitas en el proceso.

JUSTIFICACIÓN

El especial interés mostrado en el desarrollo de la capacidad para trabajar en equipo está originado por las numerosas condiciones bajo las cuales, el alumnado encuentra acceso a la vida profesional y a la vida social en una sociedad desarrollada industrialmente (Velasco, 1979), cumpliendo así con distintas funciones: económica, social organizativa y de desarrollo de capacidades.

Los problemas sociales, especialmente en la actualidad, no responden a una sola causa, por lo tanto sus explicaciones reclaman un análisis interdisciplinario, máxime si somos conscientes que vivimos en un mundo globalizado que acentúa el carácter multicausal de los procesos sociales. En este sentido, desde la perspectiva económica se apuesta por la especialización profesional. Una especificidad del saber que ha acrecentado aún más la dificultad para que un profesional sea realmente multidisciplinario, lo que ha conllevado a considerar el trabajo en equipo como la mejor estrategia para conseguir aportaciones de calidad en todas nuestras intervenciones.

En las Ciencias Sociales, por el mero hecho de trabajar con y para personas, el trabajo en equipo es inevitable, cumpliendo así con su función social. Las personas como seres humanos, responden a un “todo” inmerso en un contexto determinado. Un “todo” que desde la interdisciplinariedad se debe hacer frente, para responder con actuaciones dirigidas a intervenir en las esferas bio-psico-social de la persona y optimizar los recursos personales y materiales de los que se dispone. De ahí la flexibilidad de las agrupaciones desde una visión organizativa. Al mismo tiempo, la experiencia nos lleva a considerar el trabajo en equipo como oportunidad. Oportunidad para poder mejorar las relaciones y el desarrollo de los miembros que participan en él.

La adquisición de esta competencia, así como de otras asociadas a la misma, contempla una serie de premisas que la sitúan en uno de los ejes de un proceso de aprendizaje centrado en el alumnado. Motivo por el cual, desde los programas formativos de los maestros de la Universidad de Jaén, se presta especial interés al método mediante el que se aprende y la circunstancias en las que se hace.

Desde el momento de la planificación, en su implementación y evaluación del proceso educativo somos conscientes que:

- El ser humano se desenvuelve en un medio social, por lo que la educación se concibe en acción con su medio.
- El eje de toda actividad es el alumnado, de ahí que nuestro interés se centre en desarrollar habilidades para que aprendan a aprender, a investigar, a comunicarse, a saber escuchar, a experimentar y a actuar en grupo, entre otras muchas.
- El método recomendado es el científico, por lo cual se propone reflexionar con un fin determinado, generalmente, se plantea el pensar para actuar. De la estructuración de la experiencia se extrañen las indicaciones metodológicas más apropiadas a seguir.
- Los contenidos que se transmiten están en constante cambio, por lo que consideramos más acertado dotar de habilidades para descubrir los datos necesarios en cada momento.
- Las estrategias metodológicas se adaptan a los objetivos que se pretenden alcanzar y las habilidades que se intentan desarrollar.
- Todo el alumnado ha de tener la posibilidad de participar y asumir parte del proceso, aportando su opinión o conocimientos y contemplando la posibilidad de equivocarse.

Los argumentos expuestos vienen a afirmar dicha metodología como herramienta eficaz para desarrollar una formación centrada en el aprendizaje, es decir, en la persona. En este sentido, diseñamos una serie de actuaciones que desarrollamos con nuestro grupo de alumnos de la asignatura de Organización del Centro Escolar en la experiencia piloto para la implantación del crédito ECTS en la Titulación de Educación Infantil, a fin de trabajar las competencias fundamentales de: comunicación y colaboración. Todo, a partir del trabajo colaborativo y la interacción del alumnado.

OBJETIVOS

De acuerdo a las razones que justifican el desarrollo de la capacidad para trabajar en grupo desde las aulas, veamos en qué consiste la experiencia implementada durante el segundo cuatrimestre del curso 2009/2010. Los objetivos que guían nuestra propuesta permiten al alumnado:

- Reflexionar sobre las prácticas del aula para innovar y mejorar la labor docente.
- Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo.
- Desarrollar estrategias que le permitan comunicarse con las familias.
- Reconocer el valor de la colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y del centro.
- Facilitar las relaciones interpersonales.

- Desarrollar una actitud de respeto, afecto y aceptación en el aula.

La consecución de estos objetivos cualificará al alumnado de Organización del Centro Escolar con las siguientes competencias:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo.
5. Trabajar en equipo.
6. Participar en la gestión de la escuela.
7. Informar e implicar a los padres.

El desarrollo de capacidades para trabajar en equipo, comunicarse e interaccionar, se concretan en el Título de Grado de Infantil en competencias específicas como son:

- Saber informar a otros profesionales (CFB 8)
- Crear y mantener lazos de comunicación con la familia (CFB 10)
- Promover y colaborar en acciones dentro y fuera de la escuela (CFB 12)
- Colaborar con los profesionales para la resolución de situaciones problemáticas (CFB17)
- Saber trabajar en equipo con otros profesionales (CFB21)
- Valorar la importancia del trabajo en equipo (CFB 29)

METODOLOGÍA

Nuestra apuesta en el aula se dirige a poner en práctica una metodología de trabajo *activa* que persiga desarrollar la capacidad para aprender mediante la interacción con los compañeros del grupo-clase.

Somos conscientes de la importancia que tienen los procesos de aprendizaje, es decir, la manera como se aprende y las circunstancias en las que se hace, pero en demasiadas ocasiones nos seguimos centrando en los contenidos, potenciado el trabajo individual, sin dar lugar al trabajo en pequeños grupos, posibilitador de nuestro compromiso.

No podemos pretender introducir el trabajo en equipo en las aulas, sin antes ayudar al alumnado a adquirir los conocimientos y habilidades necesarias. Para interiorizar sus normas y el valor intrínseco del mismo, durante las seis primeras sesiones académicas prácticas, planteamos *combinar el trabajo práctico de la materia con el desarrollo de los conocimientos, actitudes y procedimientos para trabajar en pequeños grupos*. Lo cual favorecerá el posterior desarrollo de *aprendizajes cooperativos*.

La formación inicial se centrará en que el alumnado conozca qué es un grupo y vivencie cada una de las etapas necesarias para conformarse como tal (Muñoz Galiano, 2003):

- 1º Conocimiento de los miembros.
- 2º Constitución y sentido de grupo: Provocar sentimiento de pertenencia y descubrir la importancia de trabajar en grupo.

3º Comunicación: Conocer el proceso de comunicación, desarrollar las habilidades de comunicación: atención, escucha y empatía y adquirir destrezas para la resolución de conflictos.

4º Pertenencia y consistencia del grupo: Crear confianza y seguridad para adquirir un compromiso.

El propósito es acercar al alumnado a la dinámica de cómo se forma un equipo reflexionando sobre:

- El concepto de equipo
- Importancia de la capacidad para trabajar en grupo
- El trabajo en equipo como forma diferente de organizar el aula
- Las normas que favorecen la dinámica del equipo
- Los roles, compromisos y responsabilidad de los miembros de un equipo
- El papel del profesor en esta tarea, y
- Técnicas para trabajar en equipo

Creamos un *ambiente apropiado*, organizado *grupos* de cinco-seis personas y trabajamos a fin de facilitar la movilidad y la comunicación interpersonales. Lo ideal es transformar el espacio del aula para crear el ambiente deseado en el desarrollo de un trabajo efectivo. La dinámica va orientada a que los alumnos alcancen mediante el análisis, la observación, la reflexión y su propia experiencia los objetivos propuestos. La confrontación de ideas, de opiniones, significa la vitalidad del grupo y la posibilidad de progresar, permitiendo mayor cohesión como equipo de trabajo. El éxito de su funcionamiento está relacionado a la calidad y número de interacciones así como la intensidad e igualdad de participación.

El *profesor actuará como motor y dinamizador de las actividades*. Parece claro que su función es fundamental para asegurar que funcione y consiga el aprendizaje y la satisfacción personal de todos sus miembros. Una organización del aula que fomente el trabajo en equipo de los estudiantes requiere del profesor aspectos como: planificación cuidadosa, liderazgo, metodologías especiales, intervención diferenciada y análisis posterior a la experiencia.

Mediante su intervención el docente puede: facilitar las relaciones interpersonales, ayudar a mantener la atención del equipo en el objetivo que se persigue y evaluar la pertinencia de las acciones emprendidas para abordarlo. De igual manera colaborará para reconsiderar el ejercicio de ciertos roles. En definitiva, contribuir a que las tareas constituyan retos que fomenten el desarrollo de los grupos, proponiendo nuevos objetivos o diferentes condiciones de realización.

CONCLUSIONES

La experiencia nos demuestra que enseñar a trabajar en equipo no es una tarea sencilla porque sobrepasa los límites de la formación tradicional. La mayoría de los y las estudiantes tienen la costumbre de trabajar individualmente para aprender. Igualmente están acostumbrados a ver su trabajo supervisado directamente por el profesor, y no están preparados ni educados para el aprendizaje autónomo, en el que el docente se sitúe en el rol de facilitador. Nos faltan saberes, procedimientos y disposición para el trabajar colaborativamente, ya que habitualmente no se han incluido en el proceso de enseñanza-aprendizaje y han estado relegados al considerarse adquisiciones que cada uno tenía que

incorporar de manera espontánea.

Ante tal realidad y constatarse que “la formación para trabajar en equipo influye positivamente en los resultados de los equipos de trabajo” (Pérez et al., 2007: 42), estamos obligados a potenciar esta estrategia metodológica, para formar al alumnado a fin de que en el futuro, las personas se involucren con más éxito en las tareas de grupo.

Nuestra experiencia nos ha permitido comprobar sus posibilidades y dificultades, al tiempo que confirmamos la importancia de la formación inicial para facilitar el trabajo eficaz en pequeños grupos en el aula. Son muchas las razones que justifican la apuesta por desarrollar la capacidad para trabajar en equipo en el proceso didáctico dadas las *posibilidades que ofrece*. Las ventajas de mencionada estrategia metodológica se pueden categorizar en tres funciones principalmente:

a) Potenciar los aprendizajes:

El trabajo en equipo incrementa la calidad de los aprendizajes y favorece la adquisición de conocimientos a través de la interacción entre el alumnado. Autores de prestigio como Vigotsky, insisten sobre el valor de la interacción entre los iguales, pues estableciendo las condiciones adecuadas, el alumnado puede aprender más y mejor si se les permite afrontar juntos los procesos de aprendizaje, especialmente, cuando se les proponen objetivos a los que han de llegar trabajando como equipo.

Desde esta perspectiva, el trabajo en equipo:

- ☐ Posibilita un espacio abierto a la diversidad de opiniones.
- ☐ Permite un conocimiento interpretativo más completo y profundo.
- ☐ Proporciona riqueza de perspectivas y opiniones ante los mismos problemas.
- ☐ Viabiliza el aprovechamiento del talento colectivo.

En síntesis, y como afirma Bonals (2000: 8) “no podemos desaprovechar las enormes posibilidades que nos aporta la interacción del alumnado como fuente de construcción de conocimientos”.

b) Facilitar las relaciones sociales:

Al mismo tiempo, el trabajo en equipo permite mejorar las habilidades sociales que afectan a su desempeño: comunicación, escucha, empatía, resolución de conflictos, toma de decisiones, etc. (Smolensky y Kleiner, 1995), y favorece la construcción de un clima agradable y relajado en el aula que afectará al bienestar personal del alumnado.

Numerosas investigaciones sostienen que este tipo de metodología proporciona un aumento de las relaciones interpersonales entre los estudiantes y lleva a unas actitudes más positivas hacia los compañeros y compañeras diferentes (Ovejero, 1990; Barkley et al., 2007). Nuestra experiencia ratifica esta afirmación, pues la consecución de esta competencia ha favorecido establecer relaciones entre los estudiantes, facilitándoles un escenario para que progresen en las habilidades de:

- ☐ Comunicar y escuchar activamente.
- ☐ Respetar ideas distintas a las propias.
- ☐ Participar activamente hasta la implicación de todos sus componentes.

En definitiva, los resultados muestran que cuando el grupo se compromete en tareas de cooperación, los miembros son más susceptibles de formar lazos de amistad y de influenciarse unos sobre otros, a diferencia de cuando la tarea estimula la competición entre los participantes.

c) Favorecer la eficacia y la eficiencia:

Con visión de medio y largo plazo, nos atrevemos a decir que el trabajo en equipo es el modo más eficaz de afrontar las tareas. "Todos sabemos que hoy el trabajo en equipo es valorado como uno de las claves del éxito de las empresas. Y esto es así porque en ninguna empresa puede prescindir del trabajo grupal y la efectividad de la organización descansa, entonces, en la efectividad del trabajo en equipo" (Cortese, 2002:3). Reiteramos que así, podemos aportar soluciones más diversificadas a los problemas, enriquecidas por los distintos puntos de vista de quienes forman el equipo. Para conseguir este propósito no deben haber "espectadores", sino que todos deben ser "protagonistas".

Cortese (2002) recurre a la sinergia como el concepto más potente del trabajo en equipo. El término sinergia muy utilizado en medicina, representa el efecto adicional que dos órganos producen al trabajar asociados. Este fenómeno permite que haya mayor unión de fuerzas en la solución de cada problema. Por lo tanto, la sinergia es la suma de energías individuales que se multiplican progresivamente reflejándose sobre la totalidad del grupo. Así se pone de manifiesto otra de sus posibilidades: conseguir más en menos tiempo.

- Menos tiempo y mayores resultados.

A pesar de las ventajas que conlleva, la propia naturaleza de la interacción entre el alumnado presenta *dificultades en relación a*:

a) Desconocimiento o falta de formación:

Cuando nos iniciamos en la experiencia, comenzamos a tomar conciencia que una de las principales dificultades se encuentra en el desconocimiento respecto a cómo trabajar conjuntamente de modo constructivo.

Como señala Bonals (2000) durante más de una década, en la enseñanza obligatoria hemos recibido conocimientos de todas las áreas, pero no de trabajo en grupo, al igual que ha ocurrido en muchas ocasiones durante nuestra preparación universitaria. Este vacío académico junto a la falta de costumbre, impide que incorporemos con normalidad este modo de trabajar, provocando con frecuencia inconvenientes como:

- Bloqueo de dinámicas espontáneas.
- Manipulación entre los miembros del grupo.
- Disminución del compromiso y esfuerzo personal.

b) Percepciones estereotipadas:

En relación a esta estrategia existen concepciones como: "cosas de todos, cosas de nadie", "al trabajar en grupo se pierde mucho tiempo", etc. Generalmente, esto ocurre cuando no se desarrolla un verdadero trabajo entre todos los miembros, ya que:

- Las responsabilidades se difuminan y,
- Se exige más tiempo para la toma de decisiones.

Debemos ir desechando ideas que están en la línea de: rápido = eficaz = bueno, lento = ineficaz = malo, la diversidad crea problemas y no es eficaz,... El trabajo en equipo como mencionábamos anteriormente, puede resultar un proceso

complejo, lento y que entraña gran cantidad de dificultades por la diversidad de sus componentes, pero puede verse agilizado si se poseen los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para su realización eficaz.

c) *El rol del docente:*

La actuación ideal del docente como dinamizador, ha de centrarse en crear situaciones de aprendizaje y fomentar la motivación para aprender, mostrando un equilibrio entre actitudes directivas y no directivas. En cambio, si asume un papel pasivo y autoritario, obviando su rol de facilitador en la dinámica de aprendizaje, ensalzaría dos limitaciones de esta metodología:

- Proteger ciertas actitudes pasivas de los componentes del grupo y,
- Coaccionar el espíritu de iniciativa de los y las estudiantes.

Desde nuestra experiencia práctica hemos podido comprobar que estas categorías tienen una gran importancia en el momento de facilitar o dificultar el cooperativo en el aula. Así concluimos que nuestras actuaciones han de estar dirigidas a conseguir los beneficios que esta competencia nos promete y superar sus dificultades. A pesar de los esfuerzos que emergen, aprender a trabajar en equipo en las aulas sigue siendo, en general, un reto a alcanzar tanto para profesores como para alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

- Barkeley, E., Cross, K. y Howell, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia y Ed. Morata.
- Bonals, J. (1996). *El trabajo en equipo del profesorado*. Barcelona: Graó.
- Bonals, J. (1998). Mejorar la capacidad de trabajar en equipo. *Conceptos de educación*, 3, 115-123.
- Bonals, J. (2000). *El trabajo en pequeños grupos en el aula*. Barcelona: Graó,
- Chen, G., Donahue, L., Klimoski, R. (2004). Training undergraduates to work in organizational teams. *Academy management Learning and Education*, 3 (1), 27-40.
- Cortese, A. (2002). Trabajo en equipo: descubriendo el trabajo colectivo. En www.sht.com
- Gómez-Mejía, L., Balkin, D., Cardy, R. (2001). *Dirección y gestión de recursos humanos*. Madrid: Prentice Hall.
- Johnson, R.T, y Johnson, D.W. (1997). Una visió global de l'a prementatge cooperatiu. *Suports*, 1, 54-64.
- Muñoz Galiano, I. (2003a). Educación intergeneracional: comunicación entre generaciones. En M. Bedmar e I. Montero (Coords.), *La educación intergeneracional: un nuevo ámbito educativo* (pp.125-134). Madrid: Dykinson.
- Ovejero, A. (1991). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: PPU.
- Pérez, M.P., Martín, N., Martín, V., Hernángómez, J. y Martín C., (2007). La formación para enseñar a trabajar en equipo: un análisis experimental. *Revista de Empresa*, 22, 36-47.
- Smolensky, E. y Kleiner, B. (1995). How to train people ot think creatively. *Management Devolopment Review*, 8 (6), 28-33.



Ini Inv, e4: c12 (2010)

Universidad de Jaén (2009). *Título de Grado en Educación Infantil. Proyecto de memoria para su verificación*. Universidad de Jaén. En www.ujaen.es

Velasco, M.E. (1979). *Enseñanza en equipo*. Madrid: Narcea.